

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Julio 18 de 2016

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

Sector agropecuario: Dinámica reciente y perspectivas

El crecimiento del sector agropecuario superó las expectativas en 2015. En efecto, el sector alcanzó un crecimiento del 3.3% anual, por encima del 3.1% de la economía (como un todo) y del consenso del mercado, que estimaba una expansión no más allá del 3% anual (ver *Comentario Económico del Día* 23 de noviembre de 2015). Dicho desempeño se logró gracias al buen momento de la caficultura y a que los riesgos propios del Fenómeno de El Niño no se materializaron en su totalidad durante ese período. No obstante, para 2016, las perspectivas para el sector agropecuario, como veremos, no son igual de favorables con respecto a lo observado en 2015.

El dinamismo del sector agropecuario en 2015 obedeció principalmente a que el cultivo de café creció un 15.6% anual en ese período. Allí, la producción bordeó los 14.2 millones de sacos, lo cual elevó el valor de la cosecha a \$6.2 billones. A su vez, la producción pecuaria se expandió un 3.2% anual, con crecimientos en ganado porcino (10.8%), aves de corral (4.8%) y ganado bovino (1.3%). Entretanto, la silvicultura y la pesca crecieron un 0.7% anual, mientras que los cultivos agrícolas (diferentes del café) crecieron un 0.6% anual. Respecto a estos últimos, cabe subrayar que aun cuando los cultivos permanentes registraron un crecimiento

del +1.8%, los cultivos transitorios se contrajeron un -2.5% por efecto de la sequía extrema en algunas zonas productoras.

Ahora bien, el panorama en 2016 no es muy alentador. Anif estima que el sector agropecuario estaría creciendo un 1.7% anual, por debajo de lo que lo haría la economía (2.5% anual), debido a varias razones. En primer lugar, el sector agropecuario continúa atravesando por una grave crisis de rentabilidad, caracterizada por altos costos de producción y bajos precios pagados al productor. La difícil situación del sector quedó retratada en los resultados del Censo Nacional Agropecuario, al evidenciarse el atraso considerable del campo colombiano. Allí, no solo quedaron al descubierto los altos índices de pobreza de la población rural (donde el 44.7% de los habitantes está en situación de pobreza), sino también la ausencia de una política para la provisión de bienes públicos.

En segundo lugar, está la incidencia del Fenómeno de El Niño en zonas rurales de Colombia. Este evento ya ocasionó retrasos en las siembras durante 2015 (reflejadas en un relativo desabastecimiento de algunos productos básicos y una creciente inflación de alimentos), pero la fuerte sequía del primer trimestre del año tendrá efectos directos sobre los volúmenes

Continúa

Director: Sergio Clavijo

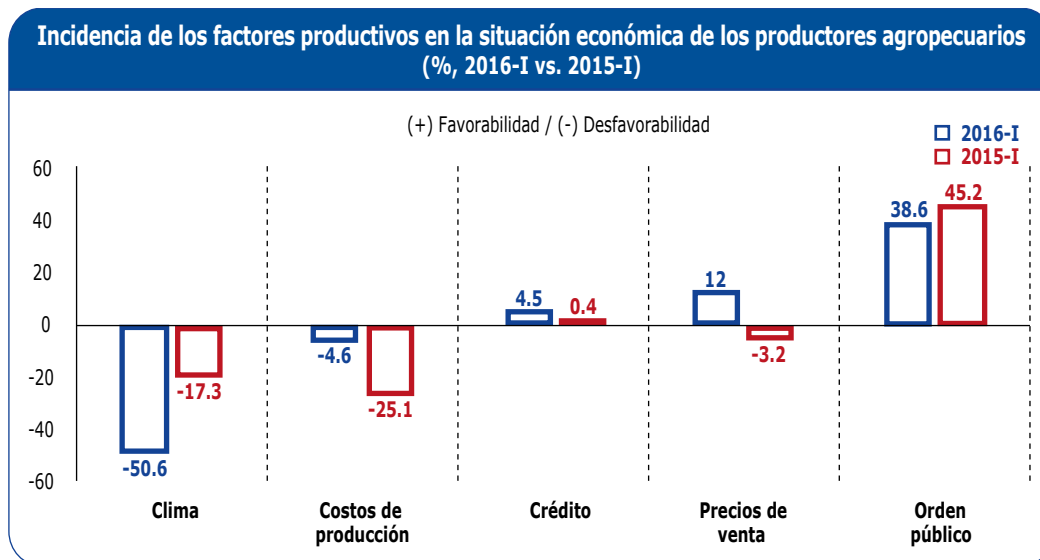
Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

y la calidad de la producción en 2016 (especialmente en los cultivos transitorios). La Encuesta de Opinión Empresarial Agropecuaria, correspondiente al primer trimestre de 2016, es muy dicente en este sentido. En ella se aprecia que el factor clima fue el más desfavorable para los productores por amplio margen (ver gráfico adjunto). En el otro extremo aparece la amenaza que supone el Fenómeno de la Niña (con el 76% de probabilidad de ocurrencia en el último trimestre de 2016) y que en 2011 le costó al país unos \$11.2 billones (1.8% del PIB), según la Cepal y el BID.

Además de los problemas estructurales comentados anteriormente y de lo incierto de las condiciones meteorológicas, se suman otros riesgos de orden macroeconómico (local y global) que afectarán de alguna manera el desempeño del agro colombiano. Entre estos se encuentran: i) la desaceleración económica del país hacia el 2.5% anual en 2016, que implicaría una desaceleración considerable en la demanda interna (creciendo apenas un 2.2% anual); ii) la persistencia inflacionaria de los últimos meses, que generó una subida en la tasa repo de 300 puntos básicos hasta

el 7.50%, afectando lo que será la inversión privada en 2016; iii) la devaluación peso-dólar, que continuará encareciendo los costos de las materias primas importadas por el sector y será un obstáculo más para la capitalización del campo; y iv) la moderada recuperación de las economías estadounidense y europea, que no supone un factor dinamizador de las exportaciones agropecuarias colombianas.

En síntesis, el crecimiento del sector agropecuario superó las expectativas de crecimiento en 2015 al expandirse un 3.3% anual, por encima del 3.1% de la economía. Dicho desempeño se logró gracias al buen momento de la cafcultura y a que los riesgos propios del Fenómeno de El Niño no se materializaron en su totalidad durante ese período. No obstante, para 2016, las perspectivas para el sector agropecuario no son igual de favorables como las de 2015. Ante esto, Anif estima que el sector agropecuario estaría creciendo un 1.7% anual, por debajo de lo que lo haría la economía (2.5% anual), como consecuencia de problemas de orden estructural, el factor clima y otros riesgos de orden macroeconómico.



Fuente: cálculos Anif con base en EOEA-CEGA.